

PRESENTACIÓN DEL LIBRO **JAQUE MATE EN EL PARALELO 14**

Por: Manlio Argueta

Junio de 2008

I. Introducción.-

Debo decir que mientras leía el libro de Alicia Miranda Hevia tuve una pesadilla en que figuró uno de los mayores involucrados como ejecutores de la política comunista de Arbenz Rogelio Cruz Wer, que con Jaime Rosenberg fueron calificados por el extremismo derechista como judíos y masones, al igual que el coronel Jacobo Arbenz.

Los nombres me llamaron la atención en aquella época de 1954, cuando yo no terminaba mi educación media, pero por razones de sensibilidad joven, me hizo seguir las noticias con simpatías hacia todos los protagonistas derrotados en la guerra de Guatemala contra la United Fruit Company, que tenía a Foster Dulles en el más alto cargo después del Presidente Eisenhower. Esa lucha entre el pequeño y el gigante influenció mucho la formación de nuestras generaciones jóvenes pensantes. Pudimos leer una vez derrotado el gobierno constitucional de Arbenz en 1954, **La fábula del tiburón y las sardinas** del ex presidente profesor Juan José Arévalo, antecesor del coronel Arbenz; o **La batalla de Guatemala** de Guillermo Toriello, ex Ministro de Relaciones de Arbenz, a quien le tocó dar las batallas internacionales ante las acusaciones que los condenaban como cabeza de playa del comunismo soviético que ponía en peligro a todo el continente americano.

Pero sigo con mi pesadilla inspirada por el libro de Alicia Miranda: veo a Cruz Wer nadando en el mar y acercándose a la costa, lleva en sus brazos a su pequeña de cinco años que yo asocio con Rogelia Cruz Martínez, Miss Guatemala asesinada en 1968.

Aunque no he tenido en mis manos información sobre el parentesco entre Rogelia Cruz y Rogelio Cruz Wer, mi mente, mientras leía el libro **Jaque mate en el paralelo 14**, la asoció como hija del militar guatemalteco. La gente que lo esperaba en un muelle casi a la altura del agua, le arrebató a su hija Rogelia y le puso los zapatos al padre para que se hundiera en una especie de agujero negro de aguas profundas que me pareció un vórtice infernal.

Dentro de este libro he notado tres libros: uno, lo contenido en el prólogo, que pudo ser una novela sobre cómo se hizo el plan para escribir una bibliografía de María Cristina Vilanova Kreiz, de las familias más adineradas de El Salvador e involucrada por razones familiares en un cisma político que la llevó a ser acusada de comunista peligrosa, perseguida por las agencias de la inteligencia de los Estados Unidos.

El objetivo del libro que no escribió Alicia Miranda y del que nos informa en el prólogo de **Jaque mate en el paralelo 14**, era limpiar de las calumnias contra su esposo. Ella misma no era solo considerada más extremista que su esposo sino como el cerebro gris de su gobierno.

El libro que quiso Cristina Vilanova es una novela de la vida real de final trágico y desesperanzador, porque es el inicio de un vórtice de violencia institucional que llevó a la guerra civil de tres países centroamericanos. Es la historia de una mujer que quiso limpiar su honor de su esposo más que defender un proyecto político.

Sin embargo, lo que dice la historia es que el gobierno de Juan José Arévalo, creador del socialismo espiritual y de su continuador el coronel Jacobo Arbenz crearon el Instituto Guatemalteco de Seguridad social y una legislación laboral que venía a borrar en parte el lastre colonial de esclavismo y servidumbre.

Además suprimió las formas de trabajo forzado que venían desde la colonia y fueron continuadas con igual crueldad por las dictaduras modernas como la del General Jorge Ubico.

Esta dictadura fue derrotada por las fuerzas opositoras revolucionarias con un líder surgido de las filas de las humanidades, Juan José Arévalo, acompañado de un sector del capital moderno guatemalteco y gran parte del ejército.

Por supuesto que los Arbenz Vilanova fueron despojados de todos sus bienes, incluyendo las joyas de la esposa de Arbenz, Cristina Vilanova, que como cualquier millonaria salvadoreña puede comprarlas con sus propios recursos.

II. Anotaciones históricas. Segunda parte

Una segunda faceta de la obra de Alicia Miranda y la más fuerte de **Jaque mate en el paralelo 14**, es la investigación de ese acontecimiento político que involucró a todos los países centroamericanos y que tuvo repercusiones mundiales.

En esta novela de la vida real, con participación del gobierno de los Estados Unidos, se considera a la salvadoreña María Cristina Vilanova como la persona que manipuló a su esposo el coronel Jacobo Arbenz –en algunas crónicas se habla inclusive del humilde y modesto militar de origen suizo- envenenado políticamente por una mujer que, sin haber ocupado un puesto político, sufrió injurias y calumnias por un canibalismo político de la época que no tiene parangón.

Fue ella, según la inteligencia de la geopolítica internacional, la que llevó a su esposo a querer entregar a Guatemala y a Centroamérica al comunismo soviético.

Quizás en esta época no logre concebirse en toda su dimensión lo que significa esta historia de políticos perseguidos por espías, de traición al continente americano, de igual o mayor escala a lo que pasó con el régimen de Allende, si lo medimos por los más de treinta años de guerra sucia en Guatemala que implicó muerte, torturas y ejecuciones sumarias de poblados indígenas completos, **con más de doscientos mil guatemaltecos muertos y desaparecidos.**

El escritor Fernando González Davison en su novela **Oscura transparencia**, describe así la caída de Arbenz: *“... le bajan los pantalones. Los flashes de las cámaras iluminan la humillación de un presidente olvidado de Dios. Arbenz abre las pupilas ante quienes asesinan su alma. Los gritos de aquellos no tienen fin. Los tímpanos le estallan de vergüenza. Los fanáticos se carcajean. Un militar dispara su arma. La chusma corre y se dispersa. El ex presidente se arregla la ropa...”*

Esto ocurrió hace más de cincuenta años, sin embargo, no se ha superado en este siglo del descubrimiento de un cuarto estado de la materia este tipo de finales trágicos. Lo que siguió en Guatemala después de la derrota de Arbenz en 1954, fue una guerra civil que duró más de 30 años y que produjo más de doscientos mil muertos y desaparecidos.

Este curso de fatalidad histórica está registrado con todas sus señales en el ensayo **Jaque mate en el paralelo 14**, de Alicia Miranda.

La paz logró firmarse en 1996, pero este hermano país no se ha librado de la nueva violencia producto de las comercializaciones ilícitas, con la diferencia que ahora la institucionalidad se ve involucrada desde abajo. No viene de arriba como pasó con la guerra de Guatemala, como ocurre en todas las guerras sucias donde la violencia viene desde el poder político.

Jaque mate en el paralelo 14 es un libro con gran parte de la información periodística de lo que se llamó la guerra de Guatemala, entre el gobierno de Arbenz y la United Fruit Company, que por este lado tuvo como protagonistas a John Foster Dulles, Secretario de Estado de EE. UU y a la vez abogado de esta compañía conocida en Costa Rica como “Mamita Yunai”.

III. Consideraciones finales.-

Una tercera parte de **Jaque mate en el paralelo 14** es la interpretación teórica que ofrece Alicia Miranda en la tercera y última sección de su libro: “Comentarios sobre la guerra de Guatemala”, donde la autora presenta apreciaciones personales a manera de conclusión.

Se comentan hechos que pueden asombrar a los lectores contemporáneos como es lo que involucra a don José Figueres por parte de los periódicos de la época.

Se trata de un mapa de Centroamérica bajo el título de “La infección roja en Centroamérica”. Aunque el texto está en inglés al final figura una traducción para referirse a don Pepe Figueres así: “Los comunistas de Belice hacen labor de agitación en Gran Bretaña, Honduras ha sido armada por los EE.UU. para que se defienda de la agresión roja, en Panamá los rojos amenazan con controlar el Canal y el presidente de Costa Rica José Figueres ha sido acusado de ser más comunista que cualquier otra persona en Centroamérica” –Junio 19 de 1954.

Para muestra de las paranoias del poder, la lectura del mapa rojo en Centroamérica va más allá de imaginable. Juega con la inteligencia común del centroamericano, encasillado muchas veces en niveles de incivilizados por los grandes poderes del mundo, que se vuelve tan creíble que la prensa les presta la mayor atención.

Hay un dato de interés que asombra por lo paradójico. Es la que se refiere que el gobierno de Arbenz estaba aliado a grandes capitalistas salvadoreños de esa época, aseveración sustentada quizás por la presencia de una millonaria educada en los mejores colegios católicos, Cristina Vilanova de Arbenz. En verdad, el involucramiento de El Salvador en la guerra de Guatemala no ha sido esclarecido como debería ser, pues se trata de un hecho que afectó el transcurso político de El Salvador.

El papel reformador del humanista Arévalo y el coronel Juan Jacobo Arbenz no lo pueden ocultar ni siquiera los ideólogos de derecha que derrotaron el proceso democrático de Guatemala...

En un trabajo titulado, **El glorioso movimiento de liberación nacional**, que invadió Guatemala desde Honduras y cuyo jefe fue el coronel Carlos Castillo Armas se dice que Arbenz fue apoyado por los obreros, campesinos, maestros y estudiantes le dieron todo su respaldo para ganar el proceso eleccionario. Su programa se centró en puntos básicos y nacionalistas: la Ley de Reforma Agraria, la carretera al Atlántico, la hidroeléctrica de Jurún Marinalá, puntos claves que promoverían la industrialización del país a la vez que la independencia

económica de Guatemala, eliminando los monopolios extranjeros avalados por anteriores gobiernos conservadores. Pero su odio contra los intereses norteamericanos afincados en Guatemala le valió la suspicacia del gobierno de los Estados Unidos, el cual temía los argumentos abiertamente marxistas que esgrimía en contra suya, aparte de la muy posible confiscación de las propiedades de la United Fruit Company, llamada "La Frutera" (propietaria de las fincas bananeras en Guatemala).